

**¿A QUIÉN IREMOS? TU TIENES PALABRAS DE VITA ETERNA -  
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

***Jn 6, 60-69***

***Por eso muchos de sus discípulos, cuando oyeron esto, dijeron: Dura es esta declaración; ¿quién puede escucharla? Pero Jesús, sabiendo en su interior que sus discípulos murmuraban por esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué si vierais al Hijo del Hombre ascender adonde antes estaba?***

***El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de vosotros que no creéis. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que le iba a traicionar. Y decía: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo ha concedido el Padre.***

***Como resultado de esto muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con El. Entonces Jesús dijo a los doce: ¿Acaso queréis vosotros irnos también? Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios.***

Formar parte del grupo de Jesús no significa que el discípulo esté dispuesto a aceptar la línea que Jesús propone, compartiendo sus exigencias e identificándose con su proyecto. Se puede estar en el grupo sin ser discípulo. Este es el tema del evangelio de este domingo, última parte del discurso que Jesús realiza en la sinagoga de Cafarnaún en relación al "pan vivo bajado del cielo, mandado por Dios" en donde Jesús se define como alimento, proponiéndose como la carne que hay que comer, y la sangre que hay que beber para poder tener vida definitiva.

En el grupo de discípulos esto causa una fuerte reacción contraria y cuenta el evangelista "Consciente Jesús de que lo criticaban sus discípulos les dijo: esto os escandaliza? Y si vierais subir al Hombre donde estaba al principio. Es el espíritu quien da vida, la carne no es de ningún provecho. Las exigencias que os he estado exponiendo son espíritu y son vida, pero hay entre vosotros quienes no creen." Consciente de esta crisis sabe que hay en el grupo quienes no creen en sus palabras y que se escandalizan de la manera en que Jesús expone el mensaje porque Jesús habla de una vida que cuando se entrega por amor alcanza su plenitud por lo que quita a la muerte cualquier poder que

impida a la persona ser plenamente libre. Para los discípulos la muerte es el final de todo, y Jesús quiere cambiar esa mentalidad. Por esto habla de su origen "si vierais subir al hombre donde estaba al principio".

Jesús se presenta como el hombre totalmente realizado, la humanidad que ha alcanzado su plenitud. Jesús manifestará el máximo de su plenitud en el momento de la muerte que no acabará con su vida, sino que significará su glorificación aclarando el origen de todo, el amor del Padre. Jesús nos dice que la carne, expresión de la debilidad humana, límite para los seres humanos, si está acompañada por el espíritu, el don de amor que se entrega por el bien de los demás, esta carne alcanzará vida definitiva. Pero el ser humano en su debilidad, sin el espíritu, la capacidad de amar y entregarse también por amor, se quedará en lo mediocre y banal. La carne desde este punto de vista no tiene esperanza ni futuro. Por esto Jesús aclara de nuevo las condiciones para seguirlo.

Los discípulos se echarán atrás "Desde entonces muchos de sus discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él" pues lo que movía a muchos del grupo de Jesús es la ambición y ver a Jesús como un líder que conquistará el poder. En cambio a Jesús no le interesa la gloria humana. Jesús ha venido para dar la vida y sus exigencias se manifiestan a través del servicio y es esto lo que le interesa. Quien está movido por la ambición no podrá ser discípulo suyo y antes o después se echará atrás. No son discípulos todos los que están en el grupo de Jesús. Lo acompañan mientras le resulte cómodo pero cuando Jesús deja claro cuáles son las condiciones, se echan atrás y lo abandonan.

Jesús no se deja condicionar por esta crisis dentro del grupo: "Preguntó a los doce: Es que también vosotros queréis marcharos?. Le contestó Simón Pedro: Señor con quien nos vamos a ir. Tus exigencias comunican vida definitiva y nosotros creemos firmemente que tu eres el consagrado por Dios.

Simón Pedro habla como portavoz del grupo para decir que no hay esperanza fuera de Jesús "Tus exigencias comunican vida definitiva" porque Jesús no ha venido para enseñar doctrinas. Ha venido para dar un testimonio para mostrar su comportamiento, como relacionarse, expresarse y orientar las actitudes para que los demás podamos tener vida. Quien se identifica con Jesús tiene vida definitiva. Estas exigencias hacen que la persona se vaya desarrollando hasta alcanzar su plenitud.

Pedro ha dicho algo muy importante: fuera de Jesús no hay esperanza. Si no se reconoce el modelo de humanidad que Jesús propone no se podrá nunca alcanzar la vida definitiva, por lo cual la propuesta de Jesús significa abandonar cualquier ambición ligada al poder para ponerse por encima de los demás y orientar la vida en actitud de servicio, solidaridad, acogida trabajando por el bien de los demás. Esto permite a la persona desarrollarse, identificarse con Jesús y tener vida definitiva. Sólo de esta manera podemos ser reconocidos como discípulos suyos.